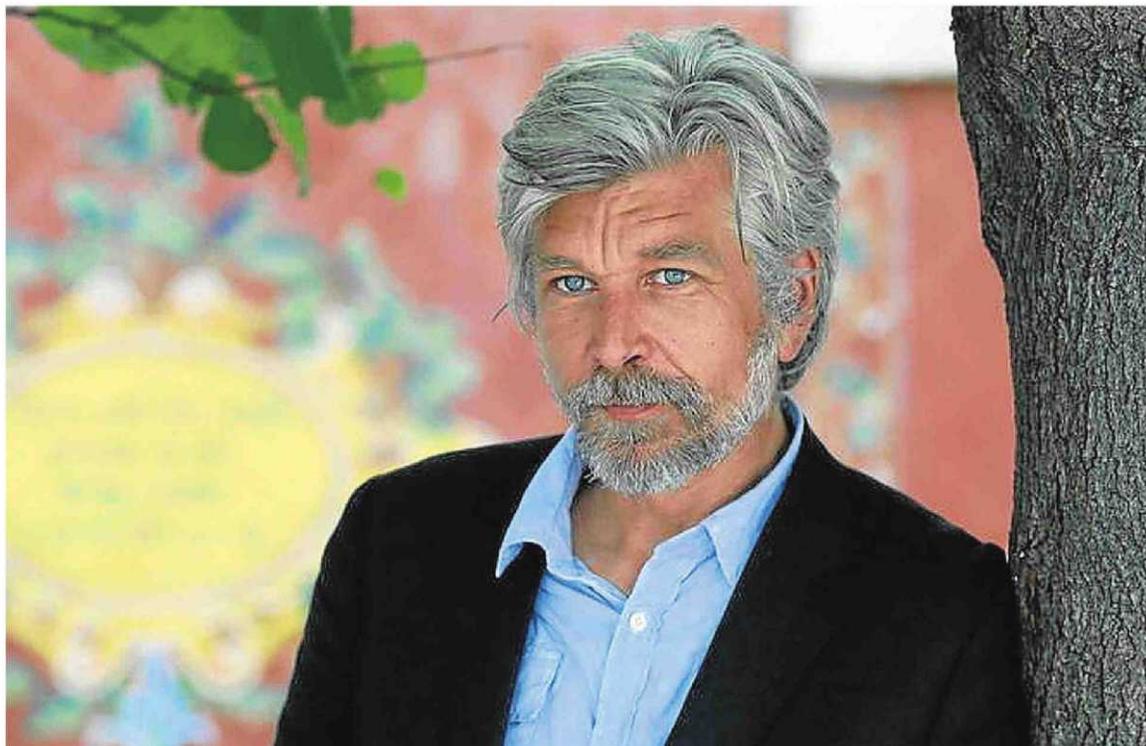


Knausgard, compendio a la escandinava

LITERATURA NORUEGA

El cuarteto de las estaciones

'En otoño', 'En invierno', 'En primavera', 'En verano'. Karl Ove Knausgard. Traducción del noruego de Kirsti Baggethun y Asunción Lorenzo. Barcelona, 2021. 244, 276, 188 y 391 páginas.



El escritor Karl Ove Knausgard es el creador de la poderosa autoficción 'Mi lucha' y ha pasado por España varias veces. ANDREU DALMAU/EFE

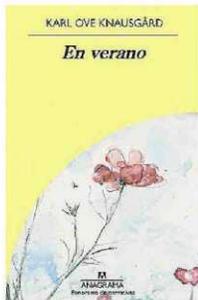
El calendario romano establecía cuatro estaciones, las actuales. El orden iniciaba con la primavera y terminaba en invierno. Dos de los hitos literarios que nos han llegado traducidos en este año que despedimos, no cumplen esa premisa. Gracias al trabajo de Nórdica y Anagrama, hemos podido disfrutar del 'Cuarteto estacional' de Ali Smith y del 'Cuarteto de las estaciones' de Karl Ove Knausgard. Coinciden en que el orden de publicación comienza en el otoño para terminar en el idílico verano. Idílicas razones habrá.

En el caso que nos ocupa, 'En otoño', 'En invierno', 'En primavera' y 'En verano' del noruego, son otro envite inclasificable que demuestran que sus seis tomos de 'Mi lucha' no son esfuerzo baladí. Quien los leyerá, no podrá dejar de leer estos cuatro más ligeros de extensión y también livianos en carga. Quien no se haya acercado al escritor que no renuncia nunca, tiene aquí una manera bien dulce y calmada de acercarse a la prosa que busca algo aunque no sepa lo que es.

En el caso de Knausgard, puede servir de coartada el explicarle a la niña que está naciendo que por ser cuarta de la estirpe, no va a sentirse ninguneada. Porque lo que cuentan estos cuatro libros de testimonios, es el amor por la niña que todavía no sabe lo que es ni donde está. Acierito del noruego vivido en Suecia y orientado hacia un canto a la vida como hay pocos.

Paralelismos con Ali Smith

En sus dos primeras estaciones, el formato de piezas pequeñas y jugosas alrededor de un sustantivo muestran por un lado la versatilidad de quien tanto ha ya escrito como el talento para disertar sobre un concepto que las más de las veces le viene dado, y no solo no patinar sino dar al lector la línea del pensamiento que no alberga. Porque algo de eso tiene la prosa del noruego, alberga, cobija en nuestras dudas, acompañamos sus quebrantos y compartimos sus sonrisas que están diciendo, siempre siempre, que merece la pena seguir adelante y no dramatizar hasta ningún extremo. Deliciosa por simple, cara, honesta, atenta y reflexiva la introspección en Björn de 'En in-



El autor nunca dramatiza y enseña que de todo se puede salir

vierno'. En menos de cuatro páginas, una persona queda delimitada como un personaje por el lector, que no lo conoce pero se hace una idea bien precisa de cómo es. No queda delimitada para el escritor, que conociéndolo, tendrá más aristas que nosotros, pero de nada hace ostentación ni prebenda ni ocultación.

Knausgard, como Ali Smith, escriben en este principio del XXI con toda la información y formación del XX que han adquirido

pero en su manera de ir tirando del hilo, muestran las líneas sobre la que la prosa de esta centuria en la que estamos irá.

Dos prosistas del mundo anglosajón, que algo bebe de palabras latinas, pero que también se nutre de las palabras contundentes y secas de lo sajón. Quizá por eso sirvan de bisagra entre estos dos siglos, los que cambian de milenio. Estos dos desordenados o desmadejados, han llenado las librerías de este año de prosa envolvente y que llega de la manera menos casquivana a la memoria del lector.

En cuanto a Knausgard, si en 'Mi lucha' ponía en solfa a sus padres, sus abuelos, su juventud, su lucha con la escritura y todo lo que es un periplo vital de cuarenta años; lo que hace en este 'Cuarteto de las estaciones', es el regalo incalculable para su hija de sincerar y detallar lo que es un día a día cuando ella todavía no lo puede palpar. O como dice la contra-

cubierto del último y prolijo tomo, 'En verano'; El mundo es intraducible, pero no incomprendible. Una vez comprendido lo anterior, resulta un placer inconsciente dejarse llevar por lo narrado, desde el desorden casero a la primera impresión de ver Copacabana a saber cómo se encuentra algo de pecunio cuando tu hija necesita un biberón y tu pareja ingresada en un hospital.

El autor universal

Knausgard nunca dramatiza y enseña que de todo se puede salir si la exasperación no reina. Puede que sea porque aunque sea pleno invierno escandinavo, se levanta a las cuatro de la madrugada para escribir y no olvidar lo que es y significa una familia. Poco canónica si se quiere, pero quizá por eso, muestra lo que es un no canon pero sí una manera de mejorar respecto a lo que recibió de la generación anterior. Su prosa conversación apela a lo entero

y sincero de cada uno, seguir leyéndolo a recordar lo que se haya leído de Proust. Comprenderlo, a saber que no es estúpido un villancico y sí, puede, el que lo devalúa. Porque si algo queda claro con este 'Cuarteto de las estaciones' es que respira humanidad, paternidad y familia. Sentido para muchas cosas, haga la temperatura extrema que haga en Escandinavia. A la misma latitud que las Highlands de Ali Smith.

Puede que sea casualidad, puede que sea cuestión de latitud. Lo que es seguro es que el buen lector les debe algo a escritores que tanto y tantas horas han dado. Sin ir más lejos, cuestionar nuestros principios y rutinas. Romper todas esas convenciones que nos aferran y dan teórica seguridad para mostrarnos que otros caminos son posibles y que velar por la confianza en uno mismo de un hijo que no llega a los diez años, es tan valioso como dejarlo escrito en un libro.

Por eso es universal Knausgard, por eso nadie que no sea cínico debería dejar de leerlo.

Por eso su prosa no fenecerá, porque lo que acontece no tiene valor por lo que sucede, que algo de eso tiene, sino porque consigue emparejarse con tantas escenas vitales que todo ser humano vive. Sea en el calendario romano o en el minuterio del reloj que cuando no hace de tarjeta de crédito, lo gana. Beneficios de leer bien algo bueno antes de hacer balance del 2021.

PEDRO BOSQUED